

## Acercamiento crítico

Cuando se llega a este punto, se tiene claro, que leer es un trabajo arduo que implica una dinámica de ascensión emergente. En estos momentos el lector no se limita solamente a comprender la obra, sino que pasa a emitir un juicio crítico. Esto significa que es capaz de señalar los aciertos y los errores que haya encontrado, puede emitir su juicio con base en argumentos válidos.

El escritor ha intentado convencer o persuadir de algo al lector y ante esta persuasión, el lector debe reaccionar con la suficiente madurez intelectual. A veces se confunde «crítica» con «contradicción», y se piensa que emitir un juicio es ponerse automáticamente en contra del escrito o del autor. Esto es un error; impide el aprendizaje y la verdadera comunicación. El lector debe ser capaz de decir, con certeza, «he comprendido el texto», antes de añadir: «estoy de acuerdo» o «estoy en desacuerdo». En cualquier caso, debe, a su vez, exponer sus argumentos con el suficiente soporte intelectual. El lector ya debe conocer la diferencia entre conocimiento y simple opinión personal para proceder en consecuencia.

### 3. CONSEJOS PARA ENTENDER LO QUE LEES<sup>5</sup>

Pasar páginas no es leer; no sirve de nada si no se entiende el mensaje que el autor quiere transmitir con sus palabras. Para que eso no te pase a ti:

**Lee a un ritmo relajado.** El que lee demasiado rápido no tiene tiempo de digerir las palabras. Puede que entienda lo que lee de una forma superficial, pero seguro que no asimila conceptos ni ideas medianamente complejas. El libro no se hizo para engullirse sino para degustarse.

**Lee con concentración en la lectura.** Para entender un libro tenemos que tener la atención fija en el texto. Puedes hacerlo sentado en una biblioteca o un parque o en tu casa, siempre y cuando estés concentrado y nada te distraiga de tu lectura. Es como salir de un mundo y entrar en otro.

**Vuelve a leerlo hasta que lo entiendas.** ¿Has terminado una página o un párrafo y no lo has entendido? Vuelve a leerlo, hasta que lo entiendas. Con ello, no sólo conseguirás entender lo que lees, sino que además estarás estimulando tu cerebro a pensar. Es un desafío, un crucigrama para resolver. El cerebro cuanto más entrenado es más eficiente.

**Plasma en papel la esencia del libro.** Es fundamental hacer el esquema de la estructura del libro, hacer un esquema, un cuadro sinóptico o un mapa conceptual con un resumen de las ideas más importantes del libro. Hay que escribir las reflexiones y conclusiones que te genera la lectura. Las ideas generan nuevas ideas. Así funciona el cerebro. Es clave el poner en papel toda esta información por dos razones: se asimila y se comprende mejor y se tendrá una versión condensada del libro, para posteriores consultas.

**Haz un archivo de lecturas.** Aprender es recordar, por lo tanto, tener un archivo de las anotaciones sobre los libros leídos, (ficheros) es una ayuda invaluable para escribir, para aprender y para enseñar.

### 4. EL LIBRO EN FRASES CORTAS (TOMADO DE VARIOS TEXTOS)

- «De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria». *Jorge Luis Borges*
- «Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora». *Proverbio hindú*
- «El regalo de un libro, además de obsequio, es un delicado elogio». *Anónimo*
- «Es un buen libro aquel que se abre con expectación y se cierra con provecho». *Bronson Alcott*
- «Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro». *Emily Dickinson*
- «Los libros son, entre mis consejeros, los que más me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impiden decirme lo que debo hacer». *Alfonso V*
- Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído». *Jorge Luis Borges*

5 Síntesis extractada de varios textos

5

- «Amar la lectura es trocar horas de hastío por horas de inefable y deliciosa compañía». *John F. Kennedy*
- «Cuando rezamos hablamos con Dios, pero cuando leemos es Dios quien habla con nosotros». *San Agustín*
- «La lectura de un buen libro es un diálogo incesante en que el libro habla y el alma contesta». *André Maurois*
- «Lee y conducirás, no leas y serás conducido». *Santa Teresa de Jesús*
- «La lectura hace al hombre completo; la conversación, ágil, y el escribir, preciso». *Francis Bacon*
- «Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca». *Jorge Luis Borges*
- «Ordenar bibliotecas es ejercer de un modo silencioso el arte de la crítica». *Jorge Luis Borges*
- «Por el grosor del polvo en los libros de una biblioteca pública, puede medirse la cultura de un pueblo». *John Ernest Steinbeck*
- «En Egipto se llamaban las bibliotecas el tesoro de los remedios del alma. En efecto, en ellas se curaban de la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás». *Jacks Benigne Bossue*

#### NORMAS PARA ENTREGAR LOS TRABAJOS DE GRADO EN LA BIBLIOTECA Y FORMATOS REQUERIDOS:

Para acceder a esta información, por favor entra a biblioteca en línea en la página web de la Universidad y allí encontrarás la información pertinente.



#### Biblioteca Fray Alberto Montealegre González OFM

##### Horario de atención:

Lunes a viernes de 7:00 a. m. a 9:00 p. m. y sábados de 8:00 a. m. a 5:00 p. m.  
PBX: 667 1090, extensiones 244, 127, 293, 239 y 238

##### E-mail:

mcoy@usbbog.edu.co; rdiaz@usbbog.edu.co; nbuitrago@usbbog.edu.co y lquintero@usbbog.edu.co

6



#### NOTA EDITORIAL

Las personas estamos en continuo cambio. Mutamos constantemente. Tu «yo» de hoy no es el mismo que tu «yo» de ayer. Nuestro cerebro absorbe información constantemente de todo cuanto hacemos y percibimos. Se nutre de experiencias; y leer, para tu cerebro, es una experiencia muy real. Por lo tanto, los libros que leas o dejes de leer y, muy importante también, el cómo los leas, determinará, en buena medida la persona que eres en cada momento de tu vida. Leer es trabajar, lo expondremos en uno de los textos de este número 8 de BIBLOS, lo cual es bueno; pero saberlo hacer es incluso mejor. Les invito a que nos acerquemos a los textos escritos, con expectación, con motivación, con gusto y sobre todo, con el anhelo de aprender más y mejor cada día. Esta reflexión sobre la lectura, nos lleva a concluir que es importante desarrollar, desde pequeños, el gusto, el placer y la alegría de leer. Si esto no ha sucedido, la vida de todas maneras nos enfrenta ante este reto, permanentemente, por lo cual, tendremos que armarnos de las herramientas necesarias para hacerlo y hacerlo bien y que no sea una tortura, sino un mecanismo útil de aprendizaje. ¡Leer es trabajar, sí, pero debe ser un trabajo muy motivante!

### 1. CÓMO LEER PARA APRENDER<sup>1</sup>

«la lectura es a la mente lo que el ejercicio al cuerpo». (Joseph Addison)

Leer es mucho más que decodificar signos y hacerlo rápido. Leer es comprender en profundidad más y mejor algún tema específico, el desarrollo de hechos importantes, la exposición de una teoría, las razones que sustentan un punto de vista, un descubrimiento, etc. Según Estanislao Zuleta<sup>2</sup>, leer no se trata de satisfacer el afán de información del «hombre moderno» que requiere estar informado, lo más pronto y rápidamente posible, sobre algunos temas. Con la ayuda de la tecnología tiene acceso a un cúmulo de datos, pero, muchas veces, sin mayor profundidad o análisis, lo cual, evidentemente, no es exactamente hacer una lectura. Leer requiere, como dice Nietzsche<sup>3</sup>, «rumiar», tener tiempo para una lectura lenta, cuidadosa, analítica. Leer no es recibir, consumir, adquirir; ¡leer es trabajar!

Que leer es trabajar, continúa Zuleta, quiere decir ante todo, que no hay un tal código común al que han sido «traducidas» las significaciones que luego vamos a descifrar. Es el texto el que produce su propio código por las relaciones que establece entre sus signos; genera, por decirlo así, un lenguaje interior en relación de afinidad, contradicción y diferencia con otros «lenguajes»; el trabajo del lector consiste en determinar el valor que el texto asigna a cada uno de sus términos, qué significa en ese texto, el cual puede tener otro significado en otro texto. Ese trabajo lleva a la interpretación, lo cual, por supuesto, es mucho más que decodificar. Por lo tanto, leer para comprender y aprender requiere que nos acerquemos al texto, dispuestos a dejarnos interpelar por él, desde nuestra realidad, desde nuestras preguntas, pero con la mente abierta para poder llegar a las profundidades a las cuales nos puede transportar. Cuando se lee de esta manera, lo que se tiene no es un mensaje por el cual un autor nos informa sobre algo, por medio de palabras «código común, idioma» sino

- Elaborado por María Elizabeth Coy, Jefe de la Biblioteca
- Disertación, Medellín, junio 8 de 1982
- Como lo cita Zuleta. Op. Cit.

#### BIBLOS

Publicación semestral de la Biblioteca Fray Alberto Montealegre González OFM

Rector:  
Fray Pablo Castillo Nova, o. f. m.

Directora del Boletín:  
María Elizabeth Coy Africano  
mcoy@usbbog.edu.co

Diseño gráfico:  
Alejandra Moreno Fuya  
Corrección de estilo:  
Susana Rodríguez Hernández  
Producción:  
Unidad de Publicaciones  
Coordinador editorial:  
Pablo Enrique Sánchez Ramírez

Dirección postal:  
Carrera 8 H n.º 172-20  
Apartado Aéreo 75010  
www.usbbog.edu.co  
PBX: 667 1090, extensión 244  
Fax: 677 3003  
Bogotá, D. C. - Colombia

ISSN: 2027-0801  
Tirada: 2000 ejemplares  
Depósito legal. Se da cumplimiento a la Ley 44 de 1993, Decreto 460 de 1995.  
Impreso en Colombia - Printed in Colombia

la posibilidad de adentrarnos en sus experiencias, sentimientos, pensamientos o conocimientos sobre el mundo. Se nos da permiso de entrar en un recinto sagrado y nosotros, provistos de las claves necesarias, procuramos desentrañar y averiguar, desde lo que somos y pensamos, qué es lo que ese autor nos quiere comunicar.

Para hacerlo hay muchas formas y rutas, depende de lo que queramos hacer con el texto y los fines que buscamos al acercarnos a él. Si queremos divertirnos, pues simplemente nos entramos por la puerta que se nos abre a la imaginación y podremos navegar en el mundo que se nos presenta. No quiere decir que esta lectura no implique trabajo. Obviamente, también hay que interpretar para comprender. Si lo que buscamos es estudiar algo específico, conocer teorías y planteamientos o puntos de vista sobre la cultura, la ciencia, la tecnología y el mundo en general, esto implica un proceso muy riguroso, (sudoroso) para poder lograr el objetivo propuesto.

Para ello, además del primer paso fundamental, el cual consiste en *saber leer*, o sea, tener las competencias lectoras desarrolladas (durante la formación básica y media) en el último nivel de desempeño (interpretación y transferencia), es fundamental hacer lo que se llama, una pre lectura. Es básico, para tener éxito en el trabajo que se emprende, el primer contacto con el libro. Hay que desarrollar ciertas habilidades y conocimientos, para captar los primeros datos sobre el libro; una inspección inicial conlleva mirar el título, el subtítulo, la tabla de contenido, la introducción, la tapa y la contraportada, los datos del autor, la editorial, la ciudad y el año de impresión, el tipo de papel, el grosor y el estado físico; (hasta el olor dice mucho). Este momento tiene mucho que ver con que la lectura sea productiva o no. Si en primera instancia, no nos atrae, seguramente, su lectura no será todo lo productiva que se espera.

Si las conclusiones del momento anterior, nos llevan a tomar la decisión de leer el libro, hay que seguir el proceso de lectura analítica, lo cual significa, meterse en sus entrañas, navegar por sus palabras y pensamientos, empoderarse de él, hacerlo propio, trabajarlo, interpretarlo, para **comprender** el texto en su contexto. Luego, tiene que venir un nivel superior de trabajo sobre el texto leído. Hay que leer otros libros sobre el tema, de la misma manera, para poder comparar, complementar, contraponer y profundizar las ideas expuestas y los conceptos *aprehendidos*. Sin este paso, que es una espiral creciente de comprensión y aprendizaje, nos quedaremos a medio camino y no podremos aprender realmente «algo».

## 2. PAUTAS DE ALGUNOS EXPERTOS PARA TRABAJAR CON UN TEXTO ESCRITO<sup>4</sup>

Es importante tener en cuenta algunos aspectos fundamentales para tener éxito en la tarea de leer.

### Estructura

En primer lugar, hay que partir de la certeza de que nuestro lenguaje es complejo, se forma de fonemas, palabras, frases, oraciones, párrafos, tesis, argumentos, conclusiones..., todo esto interrelacionado, con reglas gramaticales y ortográficas claras y precisas, con todo lo cual se expresan ideas, pensamientos, conocimientos, sensaciones, etc. En segundo lugar, todo escrito tiene una estructura, armada con los elementos del lenguaje, sobre la cual se teje un texto complejo de interrelaciones. El lector debe descifrar esa estructura, desarmarla para reconstruirla luego, según su propia interpretación y llegar a conclusiones válidas que puede, a su vez, comunicar.

En tercer lugar, el lenguaje además de complejo, también es «opaco», no es transparente en sí mismo. Dentro de sí tiene agendas ocultas, intenciones no explícitas, contextos, pretextos e hipertextos, los cuales el buen lector debe reconocer, descifrar y apropiarse. Para todo ello se deben tener en cuenta los conocimientos previos que se han adquirido a lo largo de la vida, las propias estructuras mentales, la cultura, los paradigmas, cosmovisiones y formas de ser y de actuar, todo lo cual permea la propia interpretación y el acercamiento al libro. Para superar esa «opacidad» es indispensable, explicitar lo que se ha entendido, comunicar a otros, ya sea en forma verbal o escrita, para intercambiar los diversos puntos de vista y conclusiones que se sacan de un mismo texto, porque habrá tantas interpretaciones como lectores tenga el libro.

Este proceso entre más dinámico sea, entre más debate genere y suponga más sudor de trabajo, será más rico, perdurable y placentero. Todos hemos experimentado en algún momento

4 ADLER, M. J. y VAN DOREN, C. *Cómo leer un libro*. Una guía clásica para mejorar la lectura. Debate, Madrid, 1996.

de nuestra vida, el sabor de la victoria, cuando nos hemos apropiado de un conocimiento, a través de la lectura, del debate y de la escritura. ¡Esto es lo emocionante del aprendizaje! Alguien aconseja que hay que acercarse al libro con un lápiz y un cuaderno, porque se trata de entablar un diálogo, (un combate cuerpo a cuerpo, según Zuleta), porque es indispensable apropiarse de su estructura y unidad. Esto se hace a través de un esquema, un cuadro sinóptico, un mapa conceptual o un breve párrafo de descripción del libro. Es fundamental reconocer que existen textos que son difíciles de leer porque simplemente no están bien estructurados, así que por más que se les busque unidad y coherencia, no se podrán identificar. Los libros bien escritos son aquellos cuya estructura es más fácil de determinar. Hay una relación recíproca: la unidad, la claridad y la coherencia son condiciones, tanto de la buena escritura como de la buena lectura.

### Interpelación

Para continuar, es aconsejable establecer un diálogo con el libro que se va a leer. Hay que hacerle preguntas como estas, con el fin de adentrarse en su misterio: ¿Por qué tiene la estructura que tiene? ¿Qué fin persigue? ¿Existe aquello de lo que se está hablando? ¿Qué clase de problemas presenta? ¿Qué los ha producido? ¿Qué objetivo se persigue al tocar este tema? ¿Cuáles son las consecuencias de lo que expone el escritor? ¿Cuáles son las características de esa exposición? ¿Qué argumentos expresa? ¿A qué conclusiones llega? ¿En qué contexto se expresan los argumentos dados? ¿Desde qué ideología o corriente científica el autor expresa sus argumentos? etc.

### Palabras clave

Con las respuestas que podamos dar a la serie de preguntas es posible avanzar en la lectura. Se trata de descubrir lo que su autor quiere comunicar y entender cómo lo hace. Este momento resulta un tanto complicado, por eso, la interpretación exige excelentes conocimientos de gramática y de lógica.

Lo primero en el proceso de interpretación es llegar a un acuerdo con el autor del libro respecto al significado de las palabras, lo cual se logra, cuando se contextualizan los vocablos y se descubre el sentido que el autor les da. Esto exige destreza y lógica. Debe tenerse en cuenta, que el escritor ya dijo lo que quería comunicar y que ahora el lector debe tratar de entenderlo. Primero debe comprender el lenguaje utilizado (es decir, la gramática usada por el autor, su modo de manejar las palabras) y después acceder al pensamiento oculto tras ese lenguaje (a la lógica del autor, a su modo de pensar). Es así como el lector se encuentra con la mente del autor, a través del lenguaje. El lector debe encontrar las palabras clave y, a través de ellas, llegar a un acuerdo con el escritor sobre su significado.

Muchas veces, al lector le llaman más la atención aquellas palabras que le crean problemas, porque no son de uso frecuente para él. Pero no por eso esas palabras son las más importantes para el autor. Así que el lector ha de aprender a no centrarse tanto en ellas y a tratar de des-



cubrir aquellos términos a los que el autor brinda una especial consideración. Una manera de identificar esas palabras básicas e importantes para el autor, es el conocimiento que se tiene sobre la disciplina sobre la cual trata el texto, el contexto desde donde el autor escribe y su cosmovisión. Es importante saber que cada rama del conocimiento tiene su propio vocabulario técnico; cada ciencia tiene palabras propias que utiliza en sus investigaciones y les da significados distintos o más profundos al uso cotidiano. Estos usos «particulares» de las palabras se pueden descubrir de dos modos: positivamente, cuando se sabe algo sobre el tema y nos basta con ver la palabra para entender qué sentido se le está otorgando; y negativamente, cuando no sabemos sobre el tema pero nos damos cuenta de que esa palabra no es de uso corriente o que el significado que se le está dando no nos resulta familiar.

Identificar estas palabras es especialmente importante cuando se leen textos académicos, puesto que, dentro de este ámbito, se suelen acuñar palabras nuevas o convertir una palabra de uso corriente en vocabulario técnico. El lector debe distinguir entre las palabras que no comprende lo suficiente de las que sí comprende. Y luego, para encontrar el significado de las que no comprende, ha de usar (además del diccionario), el significado de todas las demás palabras que sí conoce. Las palabras conocidas rodean a las extrañas (al vocabulario técnico) y constituyen ese contexto que sugiere cuál es el significado de la palabra desconocida. Puede haber más complicaciones en la comprensión de las palabras. En algunos libros, una misma palabra se utiliza con diversos significados. O, en muchas ocasiones, el autor usa palabras distintas para un mismo significado. Además, hay un uso metafórico de las palabras, un uso emotivo o un uso real, que el lector debe identificar. Por eso es conveniente hacer una lista con las palabras importantes y otra con los significados importantes. Si hay varios significados para una misma palabra, puede resultar útil buscar uno que represente a todos los demás o a varios de ellos. En todo caso, siempre es útil el diccionario.

### Tesis y argumentaciones

Las ideas, conocimientos, opiniones, respuestas o propuestas se expresan mediante oraciones. Es el mecanismo que emplea el escritor para exponer lo que sabe, lo que opina o lo que propone. En un texto no todas las oraciones son igualmente importantes. Para el lector, las que se entienden con dificultad, las que han de leerse más despacio y con mayor atención, son, muchas veces, las que tienen la clave de la comprensión. Una vez se supera el nivel de dificultad y se comprende el sentido de la oración y párrafo, es cuando se llega a la apropiación de un texto y se logra aprehender el sentido de lo expuesto.

Para el escritor, las oraciones importantes son aquellas sobre las cuales se apoya su argumentación; son las que expresan las razones para afirmar o negar algo. Estas oraciones son el núcleo de su comunicación, por eso, a veces el mismo autor ayuda a identificarlas, subrayándolas, colocándolas en algún lugar especial, escribiéndolas con un estilo llamativo o utilizando algún recurso tipográfico (como ponerlas en cursivas o en negritas, etc.). No basta saber cuáles son las oraciones importantes; hay que saber qué significan. El mejor modo para saber si se ha comprendido una oración o no, consiste en intentar expresarla con las propias palabras, construyendo una frase que sea fiel a lo que el autor piensa y está tratando de comunicarnos. Otro modo para saber si se ha comprendido una oración es tratar de señalar una experiencia que se relacione con ella o poner un ejemplo concreto.

A veces se localizan primero las premisas del argumento, es decir, las razones que tiene el autor para afirmar o negar algo. Si es así, lo que hay que buscar es la conclusión (la afirmación o negación apoyada por las premisas). Si en cambio, se localiza primero la conclusión, hay que buscar las premisas. Es necesario también distinguir entre argumentos inductivos (aquellos que parten de un hecho concreto y de él se infiere una conclusión general, es decir, que se usa la experiencia de un caso particular para entender cualquier caso de ese tipo) y argumentos deductivos (los que parten de un principio general y se aplica luego a un hecho concreto).

Además, el lector debe aprender a descubrir qué argumentos da el autor por supuestos (aquellos que el autor simplemente afirma sin ofrecer razones para ello, sin demostrar), cuáles demuestran y cuáles son tan evidentes que no necesitan demostración. El punto de partida de un argumento suele ser un supuesto en el que coinciden el autor y el lector. Hay que encontrar, en lo posible, los párrafos del libro que enuncien los argumentos importantes. Si estos no están en un párrafo concreto, el lector debe reconstruirlos, tomando una oración de este párrafo, otra de aquel... hasta haber reunido la secuencia de oraciones que constituyen el argumento. Conociendo los argumentos, podemos juzgar qué problemas ha resuelto el autor y cuáles no. Hay que determinar si este reconoce o no que no ha resuelto todos los asuntos. Si el lector logra tener clara la lógica de la argumentación expuesta por el autor, puede estar seguro que ha comprendido el libro y por lo tanto, ha aprendido lo que se proponía aprender.